

# Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas

—FUNDADO EL 10 DE NOVIEMBRE DE 1940—



## Boletín

TOMO XII

Números 156 a 165

DIRECTOR

Dr. Isidoro J. Ruiz Moreno

REDACTOR

Dr. Eduardo A. Coghlan

BUENOS AIRES, 1988-89





# Boletín del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas

—FUNDADO EL 10 DE NOVIEMBRE DE 1940—  
ISSN 0579-3599

T O M O  
D U O D E C I M O

Número ABRIL - MAYO  
156 DE 1988

## I N D I C E

### ESTUDIOS

- 1.-Correcta genealogía de los Montes de Oca, por Hernán Carlos LUX WURM
- 2.-Los Goyri de Gualeguaychú, por Isidoro J. RUIZ MORENO
- 3.-La descendencia de Don Juan Dolz, por Martín de ELIZALDE

### HERALDICA

- 4.-Los escudos de Altgelt, por Carlos ALTGELT

### NOTAS

- 5.-"El Nobiliario" boliviano de Adolfo Morales, por Juan Isidro QUESADA

### BIBLIOGRAFIA

- 6.-Panorama bibliográfico de Ecuador, por Narciso BINAYAN CARMONA

### CARTAS AL DIRECTOR

### NECROLOGICAS



AUTORIDADES DEL INSTITUTO: Presidente Perpetuo, Jorge de Durañona y Vedia;  
Presidente: Carlos T. de Pereira Lahitte; Vicepresidente, Arturo Richieri;  
Secretario, Luis G. de Torre; Prosecretario, Carlos Dellepiane Cálcena; Te-  
sorero, Joaquín Amadeo Lastra; Protesorero, Eduardo A. Coghlan; Director de  
Publicaciones, Isidoro J. Ruiz Moreno; Director de la Biblioteca y Archivo,  
Félix F. Martín y Herrera

Sede del Instituto: Independencia 1136/1190; C.P. 1099, Buenos Aires.

Correspondencia: C.T. de Pereira Lahitte, Rivadavia 2530, 1er. piso; C.P., 1034,  
Buenos Aires

## CORRECTA GENEALOGIA DE LOS MONTES DE OCA

por Hernán Carlos LUX-WURM

Muy agradable sorpresa -con el consiguiente reconocimiento para su inteligente impulsor, nuestro lamentado ex-Director de Publicaciones D.Fernando Madero- resultó la emisión en este Boletín de una serie de genealogías que dejó inéditas nuestro discutido precursor don Carlos M.V.Calvo Martínez (1895-1947), embrión de lo que hubiere constituido los nunca editados tomos de su muy consultado "Nobiliario del Antiguo Virreynato del Río de la Plata".

Pero la ansiada publicación se trocó para nosotros en estupor al considerar el desastroso desarrollo que allí otorgó Calvo a los conocidos y muy porteños MONTES DE OCA, apellido tan difundido en Buenos Aires, que por lo menos reconoce cuatro familias homónimas de orígenes distintos, perfectamente diferenciados documentalmente; como si todos fueran de una e idéntica familia....!

Recordando ahora la materna raíz oriental de D.Carlos Calvo, en tardío homenaje trataremos aquí de desarrollar brevemente y con un mínimo de orden documental, los Montes de Oca porteños que hicieron cepa uruguaya en la antigua jurisdicción de Santo Domingo Soriano y que, sumamente numerosos en nuestros días, también se encuentran entre los ancestros maternos de quien suscribe estas notas.

Aquí va entonces -parcialmente- su antigua filiación, que reconstruímos a través de los años con la invalorable ayuda de nuestro amigo D.Carlos E.Fandiño. Deseamos realmente que muchos otros investigadores continúen corrigiendo y aumentando las genealogías que Calvo dejó inéditas en las páginas de este mismo Boletín. Incluso sugerimos, en razón de la importancia de su temática, que la Dirección de Publicaciones quiera crear una sección especial al efecto.

### I

Filiación genealógica corregida. (con relación a : Montes de Oca, de Carlos Calvo, Boletín No. 148 del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas):

I.-Gregorio García, padre de:

II.-el Alférez Antonio Martín Montes de Oca, natural de Cortes de la Frontera, Andalucía, donde nació por 1660; pasó a Buenos Aires como soldado, en la temible leva del Cap.Juan de Miluti, arribando aquí el 25.2.1681 (la libreta del Tercio indica el nombre del padre y naturaleza, y además lo señala como alto, enjuto y de 20 años); casó en Buenos Aires dos veces; 1) el 11.9.1684 (La Merced 3/132) con Da. Ana Alvarez de Acosta; y 2) el 9.7.1695 (La Merced 3/266) con Da.María Hidalgo (o Da.María Gómez de Saravia), la que ya viuda con 70 años, registra el Padrón porteño de 1744 viviendo en el Retiro, sobre la barranca de la calle de San Bernardo (hoy Avda.Córdoba).

Las filiaciones respectivas de ambas cónyuges ofrecen técnicamente bastante dificultades; a la segunda, hasta la fecha no la hemos podido ubicar en forma satisfactoria, dentro de las dos viejas familias porteñas de los Gómez de Saravia e Hidalgo de Montemayor. En cuanto a Da.Ana Alvarez de Acosta, manifiestamente su partida de matrimonio citada del 11.9.1684 consigna inexplicable y dolosamente que era h.l. de Francisco Alvarez de Acosta y de Da.Juana de la Cruz (también llamada en su tiempo Da.Juana Gómez de Saravia), lo

que tanto entonces como ahora reviste un error evidente. La doña Ana Alvarez de Acosta, hija legítima de aquellos padres mencionados y esposa sin sucesión del santafecino Baltasar Sacarías de la Sierra -con quien casó el 30.12.1676 (La Merced 3/65)- fué en verdad quien crió y mejoró a la otra homónima, cónyuge de Antonio Montes de Oca.

Todo ello surge sin la menor duda o discusión del testamento de Da. Ana Alvarez de Acosta, viuda de Baltasar Sacarías de la Sierra, celebrado en Buenos Aires el 2.6.1690 por ante el Esc. Castaño Becerra, donde declara sus referidos padres y marido, la carencia de hijos, su casa morada en la ciudad y estancia en La Matanza, una mulata de nombre María y 60 años más o menos, otras dos casas y platería mucha. Designa por albaceas en forma conjunta al Cap. Martín de Alza y "al Sarg<sup>to</sup> Antonio Montes de Oca" (quien entonces no fue su marido) y todavía allí agrega: "...y cumplido y pagado que sea este mi testamento y todo lo en él contenido, en el remanente de todos mis bienes, derechos y acciones, es mi voluntad (entren poseyéndolos por su(s) propios Ana de Alvarez y Margarita Alvarez, personas a quien es querido y criado con mucho amor, por deverse lo a las susodhas. en la asistencia, obediencia y humillación con que me han asistido y servido en todo lo que les he mandado..." (Archivo Gral. de la Nación, Reg. No. 1, Sala IX, signat. 48-7-4, fs. 718).

Completemos todavía esta información, consignando que la otra mencionada, Da. Margarita Alvarez de Acosta, recién casaría en Buenos Aires el 7.9.1693 (La Merced 3/186) con Juan Hidalgo de Montemayor.

## II

El genealogo de estos Montes de Oca tuvo buena descendencia de ambos matrimonios: aquí va su desarrollo:

a) Hijos del primer matrimonio de Antonio Montes de Oca y de Da. Ana Alvarez de Acosta:

1.-Pedro, que sigue en III

2.-Da. Ana Montes de Oca, casada en Bs. Aires el 16.5.1718 (La Merced 4/182) con Francisco Baca (a veces "de la Abaca"), genovés que fuera (según el Padron porteño de 1738 donde aparece censado en el Alto de San Pedro), padre al menos de:

a) Da. Ana María Baca y Montes de Oca, casada el 18.5.1741 (La Merced 4/459) con el inglés José Nichilson (o "Niquilson" y varias otras variantes...!), quien fuera censado en Buenos Aires en 1744, también en el barrio de la Residencia (en las actuales calles Defensa y Cochabamba), como patrón de lancha de D. Juan de Narbona; testado aquí el 10.10.1770 (A.G.N., Reg. No. 4, años 1770/71, fs. 175 vta), como nacido en el lugar de "Ouron", del Reino de Inglaterra, h.l. de unos padres llamados Guillermo y Bridget Benson, con larga posteridad Niklison en Buenos Aires, asó como Chirife en Paraguay y Entre Ríos).

3.-Da. Juana Montes de Oca, cónyuge el 18.1.1717 (La Merced 4/136) con Pedro de Fuentes, n. Bs. Aires, h.l. del aragonés Cap. Pedro Juan de Fuentes y de la porteña Da. María de Lara; tuvieron al menos seis hijos, como consta al ser empadronados en 1738 cerca de la Iglesia del Hospital de San Juan porteño(1).

b) Hijos del segundo matrimonio de Antonio Montes de Oca con María Hidalgo (o Gómez de Saravia).:

4.-Juan José, que sigue en IIIa.,

5.-Bernardino Montes de Oca, marido de Da. Antonia Lozano (a quien no tenemos filiada en forma documental), con sucesión.

6.-Juan Antonio, que sigue en IIIb., y

7.-Gregorio, que sigue en IIIc.

### III

Acá va entonces la generación de los hijos del genearca Antonio Montes de Oca, de sus dos matrimonios:

III.-El Capitán Pedro Montes de Oca, b. Bs.Aires 1.12.1683 (La Merced 4/101), hacendado en La Matanza y empadronado con su mujer en la ciudad en 1738 en el Alto de San Pedro, en casa propia edificada en sitio de cuadra entera, fuera del ejido; casó el 30.7.1715 (La Merced 4/131) con Da.Tomasa Lozano (o Gómez de Saravia), b. Bs.Aires el 9.5.1701 (La Merced 4/257, de 5 años), ella h.l. del Cap.Andrés Lozano de Saravia (uno de los dos homónimos que vivían en la ciudad en la misma época) y de Da.Antonia de Escobar, casados en Buenos Aires el 4.11.1669 (La Merced 3/39 vta.), en consecuencia nieta paterna del Cap.Juan Lozano Gómez de Saravia, testado en Buenos Aires el 23.11.1696, donde fuera empadronado en 1664 bajo el No. 110, y de su primera cónyuge Da. Pasquala Díaz del Valle, correntina, así como nieta materna del Cap.Bartolomé Barragán de Escobar, empadronado en la ciudad porteña en 1664 bajo el No. 142 y allí testado el 16.2.1689, y de su primera cónyuge Da.Magdalena Leal de Ayala y Barrientos, estada ella aquí el 28.7.1676 y casados el 6.7.1653.

Nuestra Da.Tomasa Lozano de Saravia -en temprana viudez y descendiente como se insinuó de muchos vecinos fundadores y pobladores de Buenos Aires, Córdoba, Corrientes y hasta La Rioja y Asunción-fué censada en el Padrón porteño de 1744, en la cuarta cuadra que mira al Norte, en el mismo barrio de la Residencia (en nuestros días calle Cochabamba entre Perú y Balcarce), como "Viuda, Dueña de toda la referida quadra que es una huerta sin mas abitacion que dha. Casa y tiene 7 hijos solteros llamados Lorenzo Montes de Oca de 24 as., Domingo de 22, Mig(ue)l de 21, Pedro de 20, Luis de 19, Joseph de 18 y feliz de 10, Peones que se conchaban en el Pueblo y en el Campo y otro hijo agregado casado llamado Bern(ar)do Montes de Oca de 26 as. Chacarerero que asiste en la del Sr.Provisor y Su mujer se llama Juana de la Cruz y dha.Thomasa (Lozano de Saravia)tiene 4 hijas solteras llamadas Petrona, Luisa, Antonia y Theresa Montes de Oca.-008"(2)

¡Harto carenciados andaban entonces los hacendados del sur bonaerense, refugiados en la ciudad, otrora tan opulentos y ahora diezmados y empobrecidos luego del horrendo malón de 1740! Varios de sus hijos así pasaron a establecerse en el Sudoeste de la Banda Oriental, fundando abundantes familias de su apellido en Santo Domingo Soriano, El Espinillo y Las Víboras.

Otro de sus hijos, Eusebio Montes de Oca, también revista en el padrón porteño de 1744 como Labrador, de 30 años, con su mujer Da.Josefa de la Cruz y tres hijos; y la última de sus mencionadas hijas, Da.Teresa Montes de Oca casó en Buenos Aires el 17.4.1753 (Concepción 1/ ) con Bernardo Antonio García Cuadra, b. Bs.Aires el 5.9.1732 (La Merced 9/50), como h.l. de Miguel García Cuadra y Juana Caraballo. Posteriormente también pasaron a la jurisdicción de Santo Domingo Soriano, donde aparecen empadronados en 1792 entre los primeros vecinos fundadores de la Capilla Nueva de Mercedes, recién fundada en 1788 por el famoso párroco D.Manuel Antonio de Castro y Careaga.

De viejo, Bernardo García Cuadra fué nombrado por despacho fechado en Buenos Aires el 4.4.1801 como "Real Canobero del Paso de la Capilla Nueva", en la nueva estructura de postas y correos delineada un lustro antes por Concolorcorvo. Humilde oficio éste que su posteridad consideraba importantísimo, ya que lo disponen por testamento cual si fuera un opulento mayorazgo, aún en pleno tiempo de la Emancipación..! Tuvieron numerosa cría mercedaria y so

rianense hasta nuestros días, a través de las familias Cuadra, Mendez, Carralbo, Peralta, Avinceta, Sosa, Leiro, Contreras, Miller, Centurión, etc., incluido el suscripto.

IIIa.-Juan José Montes de Oca, b. en Bs.Aires el 23.4.1699 (La Merced 4/210), censado en Buenos Aires en 1744 con su segunda cónyuge; al parecer -y así lo consigna Apolant en su "Génesis..."- fué casado dos veces: la primera con Da. María Josefa de Ureña, posiblemente h.l. del soldado santiagueño Francisco de Ureña y de la porteña Da. María Perez Moreno, casados éstos aquí el 29.5.1687 (La Merced 3/152); y después en Buenos Aires el 22.9.1730 (La Merced 4/359) -curiosamente él allí figura como "Juan José Marin"!- con Da. María de Morales. Del primer casamiento fueron sus hijos:

a) Lorenzo Montes de Oca, b. en Bs.Aires el 10.8.1724 (La Merced 7/370), quién pasó a la Banda Oriental donde fué estanciero en el Pintado y tuvo chá cara en el arroyo Colorado, así como dueño de una pulpería en Las Piedras, por licencia del Gobernador D. Joaquín del Pino del 19.11.1779 ("...con la previa condición de no consentir ningún juego, ni que pueda vender cosa alguna durante la noche").

Apolant ("Génesis de la familia Uruguaya", No. 305, 2da.edición, tomo II, pág. 895 y pass.) lo estudia extensamente con sus dos matrimonios (el primero con una hija de vecinos canarios fundadores de Montevideo; la segunda vez, él ya viejo, con una porteña) y abundante sucesión uruguaya, así como unas causas muy divertidas que tuvo con su primer suegro y otros vecinos, por su repetida inclinación al abigeato...). Y

b) Da. Catalina Montes de Oca (Apolant, "Génesis...", No. 133), casada con Juan Antonio Alcoba (al parecer h.l. del británico Nicolás Alcoba y de María Godoy ó Poveda), con larga descendencia uruguaya que usó tanto los apellidos Alcoba como Montes de Oca; uno de sus nietos, Pedro Hilario Alcoba, con su mujer Da. María del Pilar Velarde y Colman, aparece en el Padrón del Exodo Oriental de 1811, con 3 hijos, 2 hijas y dos carruajes.

IIIb.-Juan Antonio Montes de Oca, censado entre los hacendados de La Magdalena en 1738 y asimismo en 1744 como hortelano, de 50 años en el Alto de San Pedro; fué casado con Da. Estefanía Lozano (ó Gómez de Saravia), hermana de la referida Da. Tomasa, esposa de su medio-hermano Pedro Montes de Oca; Carlos Jauregui Rueda en su "Matrimonios de la Catedral de Buenos Aires, 1656-1760", consigna que fueron casados en 1723 según anotación de Colecturía, folio 423. Según el padrón de 1744 tuvieron dos hijos de nombre Juan y dos hijas de nombre María...

IIIc.-Gregorio Montes de Oca, quien está empadronado en 1744 con su madre Da. María Hidalgo, con 23 años, de oficio albañil, con su mujer, 3 hijos y un mulatillo de servicio; fué casado en Buenos Aires con la porteña Da. Bárbara de Aguilar el 31.8.1738 (La Merced 4/449), ella h.l. de Juan de Aguilar y de Da. Bernarda de Salazar, siendo padres de muchos hijos, entre ellos:

a) Da. María Nicolasa Montes de Oca, casada en Buenos Aires el 7/7/1767 (La Merced 5/265) con el entonces soldado dragón de la compañía del Cap. D. Francisco Bruno de Zabala, Félix Brito (ó Britos) nat. de Río Grande en el Brasil, h.l. de Manuel Vicudo de Brito y de Da. Brígida Antonia de Oliveira; Britos y su esposa fueron luego vecinos de la parroquia de Las Víboras, en el sudoeste oriental donde están por otra parte empadronados en los censos de 1778 y 1780 y fueron padres (con muchos otros) del conocido Alcalde de Santo Domingo Soriano Don Bernardo Britos, aquel que mandara confeccionar el histórico Padrón de Marcas de Ganado detallado de toda la jurisdicción soriana

nense en 1813, así como de Da. Ventura Britos, segunda cónyuge como veremos de su primo hermano, el también afamado D. Hipólito Montes de Oca; y

b) Cipriano (-Francisco) Montes de Oca, asimismo natural de Bs. Aires, quien ya aparece censado con 24 años y de oficio carpintero en Montevideo (Padrón Aldecoa 1772/73, transcripto y analizado por D. Juan A. Apolant en "Génesis..." 2da. edición, tomo III, pág. 1878), "arrimado" en la carpintería del vasco Miguel de Isasi, con otros vizcaínos de la misma corporación.

Pasó después también a Las Víboras, donde casó con Da. Petrona Fernández, natural de ese pago e h.l. del antiguo vecino y hacendado D. Felipe Fernández del Ribayo, natural de El Ribayo, concejo de Viaña, Oviedo, y de la porteña Da. Petrona Gibaja Fernández (identificada ésta por D. Carlos E. Fandiño en su "Crónica..." sobre los Gibaja, en el Boletín No. 145, nov.-diciembre 1985, de este Instituto).

Ambos cónyuges están también empadronados en los citados censos de Las Víboras de 1778 y 1780, y además él revista como uno de los cinco cabos de escuadra en la Lista de Milicias del mismo lugar en 1780, munido de arma de fuego. Fueron progenitores de muchos hijos con larga posteridad hasta nuestros días en Colonia, Carmelo, Dolores, etc.

Su vástago más destacado fué el célebre Comandante de Las Víboras, Don Hipólito Montes de Oca, bautizado en dicha parroquia el 24.8.1782 (1/155, de 4 días, como "natural del Arroyo de las Bacas" y apadrinado por D. Antonio Gómez, natural del Puerto de Santa María, Cádiz). Fué casado dos veces (y con mucha descendencia), primero con Da. Fermina Tejada Nieto, h.l. de D. Felipe Saenz de Tejada y Moreno, natural de Nieva de Cameros, Rioja, donde era hijodalgo del Solar de Valdeosera, y de Da. María Martina Nieto y Lamar, de plútoócrata familia porteña radicada en Las Víboras. Y después casó nuestro comandante patriota como ya se dijo con su prima hermana Da. Ventura Britos y Montes de Oca, censada que sería, con buena situación y larga familia, en Carmelo en 1823.

Patriota de la primera hora con los orientales adictos en 1811 a la Junta de Buenos Aires, siendo alcalde de la Hermandad en Las Víboras, Artigas le instruye efectuar desde Purificación el 12.2.1816 el reparto de tierras de la antigua estancia de La Calera de las Huérfanas "entre los más pobres y desvalidos". Montes de Oca lo cumple al pie de la letra junto al Juez Comisionado D. Manuel Durán, escribiendo él al mismo Artigas en Montevideo en 1821, manifestándole que dicha tarea: "...yo como Alcalde asistí hasta su conclusión". De paso, don Hipólito parece que se adjudicó algo para él, ya que en dicho reparto de 1816 consta que: "...le fué dada una suerte de estancia en el rincón de Martín Chico, en la forma indicada para una familia numerosa"(!). En 1821, en plena ocupación cisplatina, Montes de Oca anda de buen patriota desconfiando de los lusitanos, razón por la que suscribe entre los primeros la valiente "Relación de los Hacendados de Las Víboras", circunstancia que lo coloca entre los sospechosos de sedición.

Con esta breve semblanza de uno de tantos revolucionarios de la campaña oriental de cepa porteña, cerramos estas anotaciones genealógicas muy susceptibles de ser corregidas y aumentadas. Apenas fué nuestra intención reorganizar en parte la inédita filiación que redactara Carlos Calvo sobre los Montes de Oca, de Buenos Aires.

Para que las cosas quedaran documentalmente en su justo lugar, según así lo indica una típica y conocida locución uruguaya que todavía hoy se escucha en la campaña: "como ha de ser".



Notas: (1) Una de sus hijas, Da. Antonia de Fuentes y Montes de Oca, casó con el correntino D. José Gaspar Fernández y Eena y fueron padres de Fray Joaquín Fernández y Fuentes, en cuyo ingreso en la Orden Mercedaria porteña del 16. 7. 1765 (A.G.N., Sala IX, signat. 7-2-10, fs. 47) atestiguan su referida filiación, el ya nonagenario Tte. Alejos Molina y D. Ignacia Mansilla.

Incluso el segundo de los nombrados, para afianzar la probanza de limpieza de sangre del impetrante, depone que el mismo es sobrino de tres religiosos en Buenos Aires: el Padre Predicador General Fray Martín Montes de Oca, de la Orden de Santo Domingo; el Padre Jubilado Fray Miguel Montes de Oca, de la Orden de San Francisco, y el Padre Predicador Fray Basilio Montes de Oca, de la misma Orden de La Merced.

(2) A todas luces, la referida morada de Da. Tomasa Lozano de Saravia estaba edificada en el mismo predio que solicitó su cónyuge en 1730 al Cabildo de Buenos Aires. En la asignación de solares de dicho año peticiona el 15. 10. 1730 (Actas de Cabildo, años 1729/33, fo. 285 vta.): "... Pedro Montes de Oca, solar y medio en que tiene poblada su casa debajo de los linderos (o sea fuera del ejido, entonces !), que lo pide a las nueve quadras corriendo al Sur por la calle de la Ranchería"; y se le despachó favorablemente por acuerdo del Cabildo porteño del 22. 12. 1730.



### LOS GOYRI DE GUALEGUAYCHU

por Isidoro J. RUIZ MORENO

Las genealogías entrerrianas no han llamado la atención sino esporádicamente, al interesar algún personaje en particular. Cabría señalar que apenas las de Ramírez y de Urquiza son conocidas. Pero no faltan historiadores que se han detenido con cierta prolijidad en ofrecer datos de índole general, tales como Pérez Colman en Paraná, Gras en Gualeguaychú, y Segura en Nogoyá. Después Hubertina de Comensoro Moyano prosiguió con la relación de los Ezeyza, el señor Arturo Carranza ha estudiado el linaje de Hereñú, y por su parte la señora María del Carmen M. de Alvarez pronto dará a conocer su libro sobre familias de Concepción del Uruguay.

No obstante este vacío -resultado sobre todo de la crisis de la historiografía entrerriana en la actualidad- son numerosos los apellidos que se ilustraron a lo largo de las generaciones, vinculando su nombre a episodios locales pero de alcance nacional. Vaya el ensayo que sigue como muestra del material que ofrece la investigación; en este caso de un hogar de origen vasco, que a través de los años intervino en los acontecimientos desatados en nuestro país desde Entre Ríos: la Independencia primero, luego las guerras civiles, y finalmente el período de la Organización nacional, que tendrán a una

misma familia figurando constantemente con relieve propio.

Comienza su relación documentada desde fines del 1600, hasta llegar a los tiempos contemporáneos, según la línea que sigue:

I.-Don JUAN DE GOYRI, natural de Lanquiniz, se avecindó en Guecho, Vizcaya, donde casó con doña María Ortiz de Lezeta. Fué su hijo:

II.-Don ANTONIO DE GOYRI, nacido en Guecho, donde contrajo matrimonio con doña María de Cortina (hija de don Francisco de Cortina y de doña Francisca de Goicochea). De ellos nació:

III.-Don JUAN MARIANO DE GOYRI, nacido en Guecho el 29 de julio de 1755, quien casó allí el 27 de julio de 1779 con doña Ramona de Arana, nacida en Guecho el 9 de marzo de 1752 (hija de don Juan Bautista de Arana Hormaza y de doña Francisca de Maydagan; nieta paterna de don Antonio de Arana Hormazagoicoa y de doña María de Achondo; nieta materna de don Domingo de Maydagan y de doña Antonia de Soparda). En enero de 1802 don Juan Mariano de Goyri promovió en Bilbao una información documental y testimonial para acreditar su nobleza, vizcaína y limpieza de sangre, en favor de su hijo Juan Manuel, radicado en Buenos Aires.

IV.-Don JUAN MANUEL DE GOYRI, bautizado en Berando el 26 de junio de 1780, quien pasó al Río de la Plata a fines del siglo XVIII, y avecindado en la capital del Virreinato, su titular le otorgó en 1802 el grado de Teniente de Milicias Urbanas de Infantería.

Contrajo matrimonio de Buenos Aires (iglesia de la Concepción) el 28 de diciembre de 1804 con doña María Melchora Wright, porteña (hija de don Juan Carlos Wright y de doña María Magdalena Recalde). La pareja luego se trasladó a Entre Ríos, radicándose en Concepción del Uruguay.

Los sucesos de mayo de 1810 repercutieron singularmente en esta última localidad, por cuanto sus principales autoridades -después de prestar reconocimiento a la primera Junta de Gobierno patria- advirtieron el verdadero alcance del movimiento y se dispusieron a resistirlo. Goyri abandonó sus intereses y se incorporó voluntariamente a las fuerzas realistas para luchar "contra el Gobierno subversivo de Buenos Aires y en defensa de los derechos de nuestro muy amado soberano don Fernando VII" -según sus propias palabras- y el comandante de ellas, teniente coronel José de Urquiza, lo designó Capitán en comisión de la tercera compañía de milicias. Don Juan Manuel cayó prisionero de los criollos pero pudo evadirse, y se unió a las tropas españolas sitiadas en Montevideo. Allí su Capitán General Elío le reconoció el grado de Teniente, por haberse disuelto la partida que mandara, y Goyri quedó alistado en la Compañía mandada por el capitán José Ponce. En 1812, sin destino activo, solicitó su alta en el tercio de "Emigrados Patriotas Auxiliares de Buenos Aires" a órdenes del Teniente coronel Ramón López, y con él se halló en la acción del 31 de diciembre de ese año, durante la cual fué herido en una pierna por el estallido de una bala de cañón. Goyri permaneció en Montevideo hasta el levantamiento del sitio en 1814; habiendo residido durante este tiempo su mujer ~~y sus hijos~~ en Buenos Aires, en la casa paterna de ella.

En 1824 se estableció don Juan Manuel de Goyri nuevamente en Entre Ríos, donde entró en sociedad con el fuerte capitalista inglés Diego Brittain, cuya relación comercial duró hasta 1838. A partir de entonces se instaló por su cuenta en Gualaguaychú, hasta convertirse en uno de los hacendados más ricos de la Provincia. Emprendedor y laborioso como buen vizcaíno llegó a poseer tres campos en el Clé, Palmar y Santa María, este último su morada, y en donde se construyó un saladero y un depósito para cueros. El bloqueo francés primero, y des

pues el hecho de que comenzara la guerra civil, hizo que el tráfico mercantil se paralizara, y consecuentemente fomentó el aumento de los rodeos: para 1842 se calculaba que Goyri poseía 43.000 cabezas vacunas, 3 ó 4.000 lanares, 2 a 3.000 yeguarizos, más de 400 caballos y 250 mulas.

Fué ese el año del drama. Entre Ríos había sido invadido desde Corrientes y desde el Estado Oriental, y la situación era completamente anárquica por falta de autoridades. Hasta que para mediados del año retornaron las titulares luego del intermedio de ocupación, y la desgracia se abatió sobre el hogar de los Goyri, posiblemente a causa de la codicia por sus cuantiosos bienes.

El 19 de julio de 1842 una partida armada a órdenes del capitán Pedro Hermoso, perteneciente a la División del coronel Eduardo Villagra, se presentó en la estancia "Santa María", y don Juan Manuel de Goyri fue capturado por aquel junto con su mayordomo Bernabé Martínez, bajo la imputación de "salvaje unitario". Conducidos amarrados a poca distancia de su residencia, ambos fueron ultimados a lanzadas. Esa misma noche, los hermanos Gianello embarcaron al hijo varón del infortunado Goyri, de nombre Bernardo, y lo hicieron escapar a Fray Bentos, río de por medio, para salvar su vida. Insepultos los cadáveres de los desdichados patrono y dependiente, recién el 22 de julio fué enterrado don Juan Manuel en Gualeguaychú, asentando el sacerdote en la partida correspondiente que "murió violentamente".

El atroz asesinato causó la ruina de la familia: las estancias quedaron embargadas, y fueron confiscadas y saqueadas sus haciendas. La viuda y su hija mujer emigraron a Buenos Aires, y tiempo después malvendieron la casi totalidad de sus bienes para subsistir, viviendo en casa de doña Josefa Wright, hermana de aquella. Recién seis años más tarde, concluida la lucha civil y reasumido el Gobierno por el general Urquiza, por intersección de su hermano Juan José de Urquiza los Goyri recobraron el dominio de lo que restaba, levantándoseles la confiscación de sus ya escasas propiedades.

Fueron hijos de don Juan Manuel de Goyri y de doña Melchora Wright:

1.-Bernardo Ramón (que sigue en V);

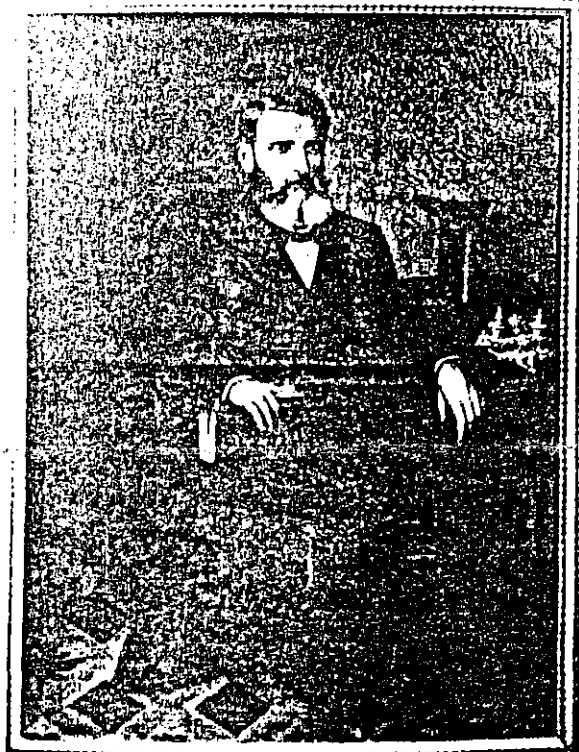
2.-Maria Martina Laureana, bautizada de tres días en Buenos Aires (iglesia de San Telmo) el 10 de julio de 1826, casada en Gualeguaychú el 5 de septiembre de 1852 con don Casimiro Antonio Labastie, con dispensa de dos proclamas "por la urgencia de regresar a Buenos Aires al ejercicio de su facultad médica en el Ejército Libertador cerca del señor general Urquiza", reza el acta. El marido era natural de Marsella (hijo de Louis Labastie y de doña Marie Madeleine de Gelse), y queda asentado que era médico, habiendo participado como tal en la campaña de Caseros. Este matrimonio se avecindó en Gualeguaychú.

V.-Don BERNARDO RAMON GOYRI (quien suprimió la conjunción de su nombre) fué bautizado de tres días en Buenos Aires el 23 de agosto de 1821 en la iglesia de San Telmo. Retornó a Entre Ríos luego de su emigración en suelo oriental, y por su actuación y virtudes mereció el siguiente rotundo juicio del doctor Alberto Larroque (1865), ex-Rector del Colegio histórico de Uruguay: "Vecinos como don Bernardo Ramón Goyri honran los pueblos en que viven y los cargos públicos que desempeñan"(1).

De él escribió Mario César Gras: "Espíritu cultísimo, actuó con eficacia en el periodismo y casi no hubo publicación en Gualeguaychú que no contara con su fervorosa colaboración. Publicó también en forma de folletos algunas traducciones del francés. Hombre de gravitación social, podemos también decir

que no hubo iniciativa cultural o benéfica en Gualeguaychú de la que no participara como dirigente. Fue presidente de la comisión vecinal creada en 1868 para contrarrestar los efectos del cólera, y de la Sociedad Protectora de la Educación e Instrucción de la Juventud, cuya acción cristalizó en la fundación del primer instituto secundario con que contó la ciudad nombrada y dos colegios más: el "Entre Riano" para niñas y el "Infantil", mixto para niños de 6 a 8 años. Fue don Bernardo Ramón uno de los dirigentes de la Masonería en Gualeguaychú, tanto que un retrato suyo, ostentando la banda correspondiente, presidía la sala de sesiones de la Logia.

El doctor Cutolo precisa sobre su actividad periodística: "Después de Caseros actuó en La Epoca, en 1858, con interesantes crónicas de carácter histórico, periódico en el que se publicaron notas elogiosas sobre el Gobierno de la Confederación. También lo hizo en La Esperanza de Entre Rios (1858), con artículos meditados y de valor, revelando profundos conocimientos. Su pluma estuvo inspirada siempre en los problemas de bien público. En La Democracia (1863) escribió sobre educación, escuelas de campaña, justicia, municipalidades, leyes de tierra y propiedades; sobre estadísticas, asuntos históricos y biográficos. Sus Antecedentes referentes a la Provincia de Entre Rios y su Gualeguaychú, son obras de consulta por la abundante documentación que contienen. En esas mismas columnas dió a conocer en 1864 una Noticia histórica sobre el origen del periodismo, de verdadero interés, donde lo estudió desde el punto de vista general, con breves datos sobre la prensa de Entre Rios y Gualeguaychú. Son notables los artículos que publicó en El País (1876) sobre ganadería".



Don Bernardo Ramón Goyri  
Pintado en Gualeguaychú en 1867



Doña Eloísa Brisset de Goyri  
Pintado en Gualeguaychú en 1864

Respecto a su actuación en la Masonería, Lappas indica que su padre don Juan Manuel de Goyri había sido uno de los fundadores de la logia Unión y Filantropía de la ciudad, y que "don Bernardo Ramón actuó en esa misma logia durante cinco lustros y la presidió hasta su deceso". Destaca el mismo autor: "Ayudó generosamente toda noble iniciativa y actuó a la par que en la Masonería en las actividades religiosas locales". Esta acción concurrente es asimismo puesta de relieve por Gras: "Sin embargo, hemos examinado su testamento ológrafo obrante en su juicio testamentario, otorgado el 20 de agosto de 1874, dos años antes de fallecer: en dicho documento Goyri se revela un católico ardoroso, en cuya doctrina confiesa vivir y haber vivido siempre".

Don Bernardo Ramón Goyri falleció en Gualeguaychú el 26 de agosto de 1876. Había contraído matrimonio en Montevideo en 1853 con doña Eloísa Brisset, nacida en esta ciudad en 1836 (hija de don Benjamín Brisset y de doña Catalina Dubouil, franceses), quien murió a los 92 años de edad en la misma Gualeguaychú el 9 de mayo de 1928.

VI.-De acuerdo a los datos ofrecidos por Mario César Gras, la sucesión de ese matrimonio fué como sigue:

1. Juan Manuel, casado con doña Clara Ezeyza (hija de don Nicanor Ezeyza y de doña Ana Halliburton)
2. Juan Carlos, médico y novelista, quien con el pseudónimo de "J.C.Gell" escribió "El Tísico", "El ojo del sabio", y otros.
3. Melchora, que casó con don Benito Méndez Casariego (hijo de don Benito Méndez Casariego, porteño, comerciante, y de doña Petrona Mosqueira), natural de Gualeguaychú; con sucesión.
4. Ramón Bernardo, casado con doña Emilia Domínguez (hija de don José María Domínguez, 1814-1871, funcionario de Hacienda en Gualeguaychú, Ministro de Urquiza, y Gobernador de la Provincia entre 1864-68, y de doña Nicos trata Benítez).
5. Eloísa, soltera
6. Emilio María, casado con doña Inés Correa (hija de don Eliseo Correa, capitán de navío, y de doña Inés Arana), Diputado Nacional en el período 1922-26
7. Benjamín, soltero.

(1) Todos los datos precedentes han sido extraídos del expediente iniciado en 1865 para obtener de la Comisión Clasificadora de la Deuda Extranjera, la indemnización por los perjuicios sufridos a causa de la guerra civil, por intermedio de la Legación de España, dada la nacionalidad de don Juan Manuel; el cual se halla en el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores, serie Diplomática y Consular, caja 8 bis, "Deuda Extranjera".

Las referencias biográficas sobre Bernardo Ramón Goyri que siguen figuran en: Mario César Gras, El pintor Gras y la iconografía histórica sudamericana (1946); Alcibiades Lappas, La Masonería argentina a través de sus hombres (1966); Vicente Osvaldo Cutolo, Nuevo Diccionario Biográfico Argentino, t. III, (1971).



LA DESCENDENCIA DE DON JUAN DOLZ

por Martín de ELIZALDE

El 26 de febrero de 1779 se casaba en la Catedral de Buenos Aires el valenciano Juan DOLZ, hijo de José Dolz y de María Ana Candel, con la porteña Juana Paula GUZMAN. Actuaron como testigos el Regidor Decano D. Gregorio Ramos Mexía y su esposa Da. Cristina Ros y del Pozo, en cuya casa se había criado la niña (La Merced, M. 5, 356v.). Era ésta natural de la ciudad, según declara ella misma en su testamento "cuya (sic) procedencia ignoro mediante no acordarme del nombre de mis padres por no haberlos conocido y haberme criado en casa de Don Gregorio Ramos Mexía...". Falleció el 5 de noviembre de 1845, a edad muy avanzada, y había testado el día precedente, con un texto que refleja una personalidad equilibrada, recia y de generosos afectos (AGN, Sucesiones 5932)(1). Los esposos Dolz-Guzmán tuvieron ocho hijos, nacidos en Las Conchas y bautizados en su parroquia de la Inmaculada Concepción; y hasta nuestros días ha permanecido la familia vinculada a la localidad y a las instituciones de la misma(2). Hijos suyos fueron:

1.-Juan Norberto Ignacio DOLZ y GUZMAN, bautizado 13.6.1780, de tres días, Ma. Ignacia Ramos, testigos: Juan Vidondo y Marcos el sacristán (sic)(Tigre, B.1, 55v.). Fall. Buenos Aires, fue sepultado el 20.10.1844 en el Cem. del Norte (La Piedad, D. 3, 224v.). Actuó en el Cabildo porteño, ocupando el cargo de Alcalde de primer voto de 1817 a 1820 y fue representante en la Legislatura de 1827(3). Había casado el 2.2.1818 en la Catedral con Juana Rosa UGARTE, h.l. de Francisco Ignacio Ugarte y de Vicenta Uriarte, actuando como testigos en la ceremonia Ignacio Rezabal y Francisca Uriarte (La Merced, M.7, 197). Había sido bautizado el 30.8.1794, de un día, y fué su padr. Martín Gregorio Llaniz. En la partida se mencionan sus abuelos paternos, Juan Franco de Ugarte y Agustina de Arrivillaga, nat. de la Va. de Goizueta, Navarra; maternos, Francisco de Uriarte y Ana María de Azcuénaga, vec. de la anteiglesia de Díma, Vizcaya (La Merced, B.18, 28). No tuvieron sucesión, y Da. Juana falleció también en Buenos Aires el 17.1.1844 (La Merced D.4, 248v.).

2.-Juan Pío DOLZ y GUZMAN, bau. 12.7.1783, de tres días, padr. Diego Arana y Magdalena Bonelo (Tigre, B.1, 99v.). Había fallecido ya al testar su madre, y dejó una hija natural, mencionada por su abuela:

2.1. Juana DOLZ

3.-Juana Josefa DOLZ y GUZMAN, bau. 26.11.1785, de tres días, padr. Diego Arana y Magdalena Bonelo, testigos: Ignacio Rodríguez y Anterior Cerdeña (Tigre, B.2, 13); fall. inf.

4.-Juana Josefa DOLZ y GUZMAN, baut. 11.6.1787, de dos días, padr. Hilario Ramón, testigos: Pasqual Martínez y Diego Arana (Tigre, B.2, 29); alcanzó la edad adulta, pero fall. sin suc. antes de 1845.

5.-José Prudencio DOLZ y GUZMAN, baut. 30.4.1789, de tres días, padr. Diego Arana y Magdalena Bonelo (Tigre, B.2, 45v.). Falleció en Buenos Aires y fué sepultado el 22.5.1860 (La Merced, D.6, 100). Su sucesión se abrió el 20.6 siguiente (AGN, Sucesiones 5425). Mudó varias veces su residencia; casó en Montevideo, fue Juez de Paz en San Nicolás de los Arroyos, y en esta villa nacieron varios hijos suyos; en el censo de 1836 es empadronado en Las Conchas (AGN, Sala X, 25-2-4). Hacia 1814 contrajo matrimonio en Montevideo con Manuela TRAPANI, hija leg. de Juan Camilo Trapani y de Ma. Jacinta Castellano, nieta pat. de Gaspar Trapani y de Gracia Cacachi, de la Villa de Mita, ob. de So

rrento, en el Reino de Nápoles, y nieta mat. de Francisco Castellano (h.l. de Juan Alonso Castellano y de Ma. Encarnación Mena, pobladores canarios de Montevideo) (4) y de Ma. Josefa Garay, cordobesa (5). Desconozco la fecha de fallecimiento de Da. Manuela, que precedió a su esposo. Hijos suyos fueron:

5.1. Santiago Adolfo DOLZ y TRAPANI, baut. Montevideo 3.6.1815, de trece días, padr. Juan Trapani y Manuela Trapani (sic) (Igl. Matriz, B.13 C., 15). Casó en Las Conchas el 22.8.1874, de 58 años, previa dispensa del segundo grado de consanguinidad, con su sobrina Benigna DOLZ y LEDESMA (ver más abajo: 5.3.1), y actuaron como testigos Manuel Dolz, viudo, 40 años, y Jacinta Dolz, 47 años (Tigre, M. de 1874, part. 22)

5.2. Basilio Norberto Cicerón DOLZ y TRAPANI, nació Montevideo 14. bau. 20. 6.1816, siendo sus padrinos Antonio Pozo y Jacinta Castellano (Igl. Matriz B.14, 270v.); fall. inf.

5.3. José Gaspar DOLZ y TRAPANI, n. Buenos Aires 6, baut. 9.1.1818, y sus padrinos fueron Dionisio Quesada y Da. Juana Paula Guzmán (La Merced, B.23, 129). Fall. en Mercedes (B) el 16.5.1884, a los 66 años (Mdes, D. 22, 395, part. 170). Casó dos veces; la primera en Mercedes el 24. 12.1850 con Juana Francisca LEDESMA, que era entonces de 27 años, estado soltera, natural de Navarro, h.l. de Gregorio Ledesma y de Laureana Machao. Fueron testigos Francisco Sierra y Dolores Fernández. Hubo dispensa de las proclamas (Mdes. M.4, 36v.). Esta unión regularizaba la situación, pues ya habían tenido hijos; de hecho, ella murió al mes y medio escaso, el 4.2.1851, de "30 años", dice la partida (Mdes, D. 4, 24v.). D. Gaspar casó por segunda vez, también en Mercedes, el 11.8. 1883, con Felisa CORONEL, natural de Santiago del Estero, de 59 años, viuda (no se dice de quien, pero en los mismos libros parroquiales mercedecinos hemos hallado mención de una hija natural suya, con lo que la referencia a la viudez tendería mas bien a ocultar que a definir su verdadero estado civil) (6), de "color trigueño", h.l. de José León Coronel y de Mercedes Venencia; testigos: Pedro Dolz, 40 años, natural del país, domiciliado en Chivilcoy, y Teodora M. de Alvarez. En nota se lee que los hijos "habidos ilícitamente" entre ambos quedan legitimados, y son: Andrés Avelino, Manuel Prudencio, ya finado, Francisco Javier y María (Mdes, M.12, 70, patt. 120; al margen: in articulo mortis).

Hijos del primer matrimonio fueron:

5.3.1. Benigna Catalina DOLZ y LEDESMA, n. Mercedes 13.2, baut. 7.12.1843, padr. Fernando Villafañe y Cipriana Machao (Mdes. B.5.139). C.m. en Las Conchas con su tío Adolfo DOLZ el 22.8.1874 (ver arriba, 5.1).

5.3.2. Pedro DOLZ y LEDESMA, n. entre 1842 y 1845, tal vez en Buenos Aires; c.m. hacia 1868 con Rosario ACUÑA, nat. de Córdoba. En 1883 residían en Chivilcoy. Son hijos suyos bautizados en Mercedes:

5.3.2.1. Amelia DOLZ y ACUÑA, n. 16.6.1869, baut. 14.10.1870, padr. Federico Oliver, 35 años, y Josefa Oliver, 27 años (Mdes, B.19.447)

5.3.2.2. Gaspar Loreto DOLZ y ACUÑA, n. 10.12.1870, baut. 13.3.1871, padrino Pedro Ibarra, 39 años (Mdes., B.20, 116)

5.3.3. Manuela Lorenza DOLZ y LEDESMA, n. Mercedes 10.8.1847, baut. 3.5. ("mes de América"), 1848, madr. Pabla Hernández (Mdes., B.6. 337); c.m. Las Conchas 22.8.1874 con Augusto LECOLAND, francés, soltero, 30 años, h.l. de Andrés Lecoland y de Luisa Amada Gillette, y fueron testigos Manuel Dolz, viudo, 40 años, y Natalia Dolz, 48 años (Tigre, M. de 1874, part. 23). Tuvieron al menos un hijo: 5.3.3.1. Augusto Manuel Andrés LECOIAN y DOLZ, n. 27.5. baut. 12.9.1875, padr. José Gaspar Dolz y Natalia Dolz (Tigre, B.13, 247).

- 5.3.4. Carmen Victoria DOLZ y LEDESMA n. Mercedes 5.10.1848, baut. 13.2.1849, padr. Federico Amaya y Carmen Dolz (Mdes., B.7, 19)
- 5.3.5. José Ramón DOLZ y LEDESMA, n. Mercedes 31.8. baut. 10.12.1850, padr. Tomás Burgo y Josefa... (Mdes., B.7. 104v.).

Hijos del segundo matrimonio son:

- 5.3.6. Andrés Avelino DOLZ y CORONEL quien c.m. Mercedes 3.12.1879, 23 años, Con Amelia LEGUIZAMON, nat. Buenos Aires. 19 años, h.l. de Nicolás Leguizamon y de Carmen Acebedo. Testigos: Pedro Dolz, 37 años, nat. Bs. Aires, y Rosario Díaz (sic, por Acuña) de Dolz, 30 años, nat. de Córdoba, residentes en Mercedes (Mdes. M.10, 85)
- 5.3.7. Manuel Prudencio DOLZ y CORONEL, n. Mercedes 12.8.1859, baut. 9.11.1860, padr. Camilo y Clementina Meneses (Mdes., B.10, 155). Fall. antes de 1883
- 5.3.8. Francisco Javier DOLZ y CORONEL; y
- 5.3.9. María DOLZ y CORONEL, que son nombrados en la partida de matrimonio de sus padres.
- 5.4. Abdón DOLZ y TRAPANI, baut. S. Nicolás de los Arroyos 29.7.1821, 1 año, padr. Leonardo Sosa y Pascuala Ruidiaz (D. Nicolás de los Arroyos, B.6. 82.v.). Fall. Salto (B) 16.11.1867 (Salto D.8., 1867, 122). Era casado desde 21.11.1855 en Buenos Aires con Sofía SOUZA, nat. del Partido de Chivilcoy, h.l. de Agustín Souza y de Vicenta Mallán, testigos Agustín Souza y Margarita Gatica (La Piedad, N.2, 51). Falleció en Buenos Aires y fue sep. en el Cem. del Norte el 8.1.1857, a los 20 años, según resulta del exp. sucesorio de su suegro D. Prudencio Dolz. Tuvieron una hija:
- 5.4.1. Mercedes Ma. del C. de Jesús DOLZ y SOUZA, n. Mercedes 24, baut. 26.9.1856, padr. Federico Amaya y Amalia Meneses (Mdes. B.9, 122): allí murió y fue sep. 10.10.1856, 16 días (Mdes. D.5, 36).
- 5.5. Rosalía del Carmen DOLZ y TRAPANI, baut. San Nicolás de los Arroyos 11.9.1822, 8 días, padr. Fernando Ma. Cordero (S. Nic. de los Arroyos, B.6, 121v.)
- 5.6. Pastora Enriqueta DOLZ y TRAPANI, bau. San Nicolás de los Arroyos 18.8.1823, 9 días, madr. Josefa Carrasco (S. Nic., de los Arroyos, B.6., 157)
- 5.7. Natalia DOLZ y TRAPANI
- 5.8. Joaquina Jacinta DOLZ y TRAPANI, baut. S. Nicolás de los Arroyos 26.8.1826, padr. Leonardo Sosa y Pascuala Ruiz Diaz (S. Nic. de los Arroyos, B.7., 27). Casó con Juan ACOSTA
- 5.9. Juana DOLZ y TRAPANI
- 5.10. Lorenzo Manuel DOLZ y TRAPANI, n. Buenos Aires 4.9., baut. 1.10.1829, padr. Pascual Costa y María Trapani (Cat. al Sur, B.28, 41); casó en Buenos Aires con Melchora Quesada, h.l. de Dionisio Quesada y de Melchora Poroli y Elizalde, su segunda esposa, n. Buenos Aires 10.7., baut. 10.8.1836, madr. Juana Ma. de Elizalde Poroli (La Merced, B.29, 9v.). Eran sus abuelos paternos Alonso de Quesada y Bernabeu y Vicenta de Herrera e Izaguirre, y los maternos Antonio Poroli y Taboada y Juana Ma. de Elizalde y González de Castilla (ver la sucesión de esta última: AGN. Sucesiones 5602). Fall. Melchora Quesada de Dolz 20.6.1868, 31 años (La Merced, D.9., 191)(7). Hijos:
- 5.10.1. María Ricarda DOLZ y QUESADA, n. Bs. Aires 6, baut. 25.4.1857, padr. Dionisio Quesada y Juana Ma. de Elizalde de Poroli (La Piedad, B.8, 190v.). Fall. 25.9.1868, 12 años (La Merced D.9., 333).
- 5.10.2. Melchora DOLZ y QUESADA, fall. soltera 19.4.1920, de 59 años
- 5.10.3. Paula Petrona del C. de Jesús DOLZ y QUESADA, n. Buenos Aires 25.4,



- baut. 6.6.1861, padr. Pascual Costa y Carmen Dolz, 37 años (La Merced, B. 33. 83v.). Fall. soltera 26.10.1922, de 63 años
- 5.10.4. Manuel Valentin DOLZ y QUESADA, n. Bs.Aires 14.2., baut. 18.3.1863, padr. Eduardo Costa y Enriqueta Dolz (La Merced, B.34, 4lv.). Fall.soltero, 18.10.1950, de 87 años
- 5.10.5. Prudencio Pedro del C. de Jesús DOLZ y QUESADA, n. Buenos Aires, 14.4, baut. 19.6.1865, padr. Lázaro Elortondo, 70 años, y Carmen Quesada de Poroli, 42 años (La Merced, B.35, 212), fall. inf.
- 5.10.6. Prudencio Nicanor DOLZ y QUESADA, n. Buenos Aires 31.1., baut. 20.2.1867, padr. Pascual Costa y Smith y Juana Dolz (La Merced, B.36, 64);fall. 30.8.1868 (La Merced, D.9., 256).
- 6.-Maria Eulogia DOLZ y GUZMAN, baut. 15.3.1791, padr. Diego Arana y Magdalen Bonelo; testigos: Ignacio Bernardo y Pasqual Martínez (Tigre, B.2., 73v.); fall. inf.
- 7.-Antonio José DOLZ Y GUZMAN, baut. 12.5.1792, padr. Diego Arana y Magdalena Bonelo; testigos, Tadeo Torres y Martin Sagastume (Tigre, B.2., 90);fall.inf.
- 8.-María del Carmen Manuela Juliana DOLZ y GUZMAN, baut. 10.1.1796, 3 días, madr. Maria Ignacia Ramos (Tigre, B. 2, 142); fall. 22.5.1825; casó en Buenos Aires el 7.7.1817 con Dionisio QUESADA, actuando como testigos Francisco Celis y Paula Guzmán (La Merced, M.7., 186). Había sido baut. en Buenos Aires el 10.10.1795, h.l. de Alonso de Quesada y Vicenta de Herrera; ab.pat. Francisco de Quesada y Ma. Josefa Bernabeu; ab.mat. Antonio de Herrera e Isabel de Izaguirre. Sus padrinos fueron Luis de Herrera y Ma.Francisca de Izaguirre (La Merced, B.18, 93). Fall. en Buenos Aires el 9.1.1879, y se distinguió en la milicia. Hijos (8):
- 8.1. Ascensión QUESADA y DOLZ: n.30.4.1818;fall. 7.1.1902,soltera
- 8.2. Dionisio QUESADA y DOLZ, b. 9.6.1819,fall. Bs.Aires 26.10.1820 (La Merced, D.3, 122v.).
- 8.3. Justina QUESADA y DOLZ, b. 25.10.1821;fall. 22.5.1895;c.m. Bs.Aires 23.8.1844 con Pedro Agustin PINEDO, h.l. de Agustin Mariano Pinedo y Albizuri y de Juana Guillerma de Irigoyen y Calderón, que era nac. en Bs.Aires 21 y baut. 27.2.1814, siendo padr. Ambrosio Lezica y Juana Guillerma Irigoyen (sic)(S.Nic. de Bari, B.8., 197v.) .Fall.el 11.8.1845. Hija:
- 8.3.1. Carmen Adela PINEDO y QUESADA, baut. 23.8.1845, fall. 11.11.1915; c.m.c.Ventura MARCO DEL PONT el 19.3.1869, que era hijo leg. de Antonino José Vicente Marco del Pont y de Ana Reyna Correa, n. 12.3.1845 y fall.en el incendio del vapor "América" 24.12.1871. Hijos:
- 8.3.1.1. Augusto Luis Ma. MARCO DEL PONT y PINEDO, c.c. María Elvira de la Torre Urizar y Fragueiro, c.suc.
- 8.3.1.2. Carmen MARCO DEL PONT y PINEDO,c.c. Carlos RODRIGUEZ LARRETA y MAZA, con suc.
- 8.4. Carmen Petrona QUESADA y DOLZ, nac.Bs.Aires 31.1., baut. 6.2.1822, padr. Sixto Quesada y Manuela Quesada (La Merced, B. 25, 176v.);c.m. Buenos Aires 29.11.1848 con Andrés POROLI y ELIZALDE, h.l. de Antonio Poroli y Taboada y de Juana Ma. de Elizalde y Gonzalez de Castilla; test. Juan Pío Dolz y Juana Ma. Elizalde (La Merced, M.8. 232). Era el contrayente baut. 17.1.1821. 9 días, padr. Rufino de Elizalde y Melchora Poroli(La Merced, B.25, 96). Fall. antes de 1867,sin sucesión
- 8.5. Isabel Fermina QUESADA y DOLZ, nac.Buenos Aires 6 baut. 22.7.1823, madr. Juana Paula Guzmán (La Merced, B.26., 46);fall. 4.6.1909;c.m. 24.11.1849 con José María de IRIGOYEN, h.l. de Manuel Mariano de Iri

yoyen y Calderón y de Ana de Sala Echauri; baut. 12.4.1822; fall. 29.7.1877. Hijos:

8.5.1.1. Edelmira Irigoyen Quesada, n. 20.9.1850; c.m. 21.2.1876 c. Francisco RAMOS MEJIA, con sucesión

8.5.2. Ana Micaela IRIGOYEN QUESADA, n. 27.9.1851; soltera

8.5.3. Isabel IRIGOYEN QUESADA; baut. 5.3.1853; c.m. Tigre 30.1.1879 c. Francisco VAYO, h.l. de José María Vayo y de Emilia Albarellos; testigos Manuel Irigoyen y Emilia Albarellos (Tigre M.12, 74).

8.5.4. José Mariano IRIGOYEN QUESADA, nac. 18.6.1859; fall. 5.10.1922; c.m. con Clara RIBEIRO QUESADA, sin sucesión

8.5.5. Marcelina Guillerma IRIGOYEN QUESADA, n. 12.6.1863; c.m. 17.9.1887 con Eduardo MADERO BUJAN, nac. Montevideo 22.1.1860, h.l. de Eduardo Madero y Varela y de Marcelina Buján y Ellauri, con suc.

8.5.6. Carmen Lucía IRIGOYEN QUESADA, n. 8.1.1865; soltera

8.5.7. Mercedes IRIGOYEN QUESADA, n. 11.5.1868

8.5.8. María IRIGOYEN QUESADA; soltera

8.5.9 Sara IRIGOYEN QUESADA; soltera

Notas: (1) Declara. que tuvo cinco hijos (llegados a la edad adulta): Juan Norberto y Juan Pío, fallecidos, Prudencio, Juana Josefa, fallecida, s. suc., y Carmen, fall., mujer de Dionisio Quesada, a la que sobreviven cuatro hijas. Designa albacea a su hijo Prudencio y entre los diversos legados destina 2.000 pesos a Melchora Quesada, hija de segundas nupcias de su yerno Quesada con Melchora Poroli y Elizalde, futura esposa de su nieto Manuel Dolz, y deja 50.000 pesos a su nieta Juana Dolz, hija nat. de Juan Pío. A Francisco del Sar confía sus cuatro nietas Quesada, así como las otras dos niñas de Melchora Quesada y Juana Dolz.

(2) Cfr. Lilia Z. de Pierini: "Reseña histórica de la iglesia Inmaculada Concepción de Tigre", Tigre, Museo de la Reconquista, 1983, p. 64 y ss.; la Cofradía de Animas incluye entre sus miembros a D. Juan Dolz desde 1786 y hasta 1805. También figuran en ella los personajes que aparecen en las partidas parroquiales como padrinos o testigos; todavía en 1835 es Hermano Mayor D. Prudencio Dolz.

(3) V.O. Cutolo: "Nuevo Diccionario Biográfico Argentino", t. II. p. 580-581.

(4) J. de Durañona y Vedia: "La Casa de Vedia", en "Genealogía", No. 18 (1979), p. 90; Castellano intervino en la segunda población de 1728, fall. antes del 31.8.1739. Su mujer era hija de Juan Bautista de Mena y de María Pérez, y casó en segundas nupcias con Francisco Morales, fall. en Montevideo 21.5.1762.

(5) Mvdeo., Arch. Curia Eclesiástica, Paq. 1778, exp. 58. Informe de libertad de Juan Camilo Trapani, tramitado el 5.2.1778. Trapani fall. antes de 1830. Tuvieron varios hijos, con destacada figuración en la independencia y organización nacional del Uruguay; Jacinto, que fue uno de los Treinta y Tres; José, constituyente del 30; Pedro, agente de Lavalleja; las hijas fueron Manuela, ya mencionada; y María, esposa de Pascual Costa, con sucesión distinguida en nuestro país. Estos datos, así como los referidos a los baut. celebrados en Mvdeo., los debo a la gentil solicitud del genealogista uruguayo D. Ricardo Goldaracena.

(6) Modes. M.5. 70: El 21.4.1856 contrajeron matrimonio Pedro Ibarra, de la Va. de Mercedes, 25 años, h.l. de Luis Ibarra y de Josefa Hernández, y Paula Coronel, nat. de la misma Va., 14 años, soltera, hija nat. de Felisa Coronel, y fueron testigos Manuel Coronel y Manuela Ibarra.

(7) M. de Elizalde: "Poroli", en Bol. I.A.C.G., t. XI, No. 150 (nov.-dic. 1986) p.

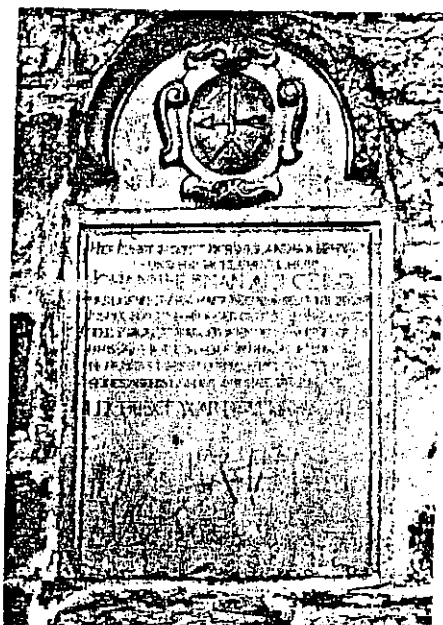
## LOS ESCUDOS DE ALTGELT

por Carlos ALTGELT

### El primero

Pocos cementerios en Alemania hoy cuentan con lápidas sepulcrales anteriores a 1900. Solo quedan tumbas de personajes prominentes en los anales históricos. Por ejemplo, en un cementerio atrás de una iglesia construída en 1100, el mas antiguo resto de tumbas data de 1925; las losas y otros signos de anteriores enterramientos han desaparecido. El hecho de que la lápida del pastor Johann Hermann Altgelt ( o Altgeld), una figura sin relieve nistórico, aún se halle intacta esculpida en una iglesia de Dierdorf es sin duda raro.

Johann Hermann Altgelt, segundo en la línea de los ministros luteranos del apellido, fué enterrado allí en 1705. La inscripción en la lápida indica: "Aquí yace con Dios el muy honrado Johann Hermannn Altgelt, del alto condado de Wiedrunckel y Dierdorf, vigilante pero también leal y diligente pastor. Nació el 11 de septiembre de 1644. Se reunió con Dios a las cinco horas de la tarde del 22 de noviembre del año 1705 a la edad de 61 años y 11 días".



184-185

(8). Los datos sin referencia de origen proceden de la obra de Carlos Calvo, y su consulta me fue facilitada por Fernando M. Madero.

El escudo de armas esculpido en la lápida es extremadamente simple, según la costumbre de la época, antes de que la heráldica se convirtiera en una vacía satisfacción para los ricos. Lo que no resulta tan simple es intentar una descripción de los símbolos, en el más remoto testimonio conocido de un escudo de armas de Altgelt. Como se aprecia en la reproducción, el escudo consiste en lo que parece un número 1 cruzado horizontalmente por una flecha apuntada hacia la izquierda, ambas figuras encima de la letra W. Para comenzar, el número 1 no es de ninguna manera un número, ni la letra W como la conocemos, ambas son inscripciones rúnicas, signos del más antiguo alfabeto escrito usado por los pueblos teutónicos de Europa.

El símbolo es una versión abreviada del dios escandinavo de una sola mano llamado Tyr, quien perdió la otra en la boca de un lobo siniestro de la leyenda. Estractando del Larousse World Mythology: "Haciendo así, Tyr se convirtió en el dios del Derecho, el garante de la validez de los contratos, un cumplidor fiel de su palabra". Podemos ver ahí una doble referencia a Johann Altgelt, escribano, funcionario de la ciudad, asesor legal del municipio y alcalde de Siegen en el siglo XVI, el primer indudable antepasado, bisabuelo de Johann Hermann Altgelt, cuya lápida estamos examinando (la genealogía de la familia fue remontada cuatro generaciones a mediados de 1970, hasta Hene Aldegelt, nacido hacia 1404, a través de la investigación de Hans Schmeck, de Siegen).

El uso del rúnico Tyr como ideografía para señalar a un jurista, el fundador de la familia, parece obvio. Es ésta la primera referencia. La flecha que cruza la runa no es más que la repetición del 1, una práctica común en la Edad Media.

Me inclino a pensar que W es el símbolo de la muerte. El Runic Poem (de los siglos VIII o IX), romance anglosajón cuyas referencias hallé en la Guildhall Library, de Londres, se refiere a la decadencia del cuerpo y a la desaparición de la alegría, representada por Ear (simbolizada en W), que significa tumba, sepultura, de acuerdo a lo indicado por R.I. Page en su Introduction to English Runes (Londres, 1972).

Sea como fuere, el significado completo del primer escudo de armas de Altgelt, mostrado en la lápida de 1705, podría ser descripto como "el triunfo del Derecho sobre la muerte".

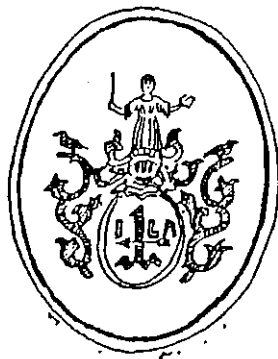
### El segundo

En el año 1836, Wilhelm Friedrich Altgelt, comerciante de Elberfeld (hoy Wuppertal), compuso el primer árbol genealógico. Era hijo del pastor Johann Ludwig Altgelt, y nieto de Johann Hermann. Allí aparece un nuevo escudo, repetido con ligeras variantes en otros árboles de 1877 y 1904, basados en la lápida de Johann Altgelt, con la letra I a la izquierda de la rúnica Tyr, y IA a la derecha. Los símbolos rúnicos eran coloreados en gules sobre campo de plata; con una bordura rodeando el escudo también de gules. Estos colores, según el barón von Lützow, presidente del Centro Alemán de Investigaciones Genealógicas (1930) representan "el antiguo color del sol", y opinaba en carta particular que las letras que se incluyeron carecían de sentido y sería preferible eliminarlas.

Mi teoría, simple como todas, contradice a Lützow, pues considero que era un uso propio de Alemania en aquellos tiempos.

Como indiqué al principio de esta parte, Wilhelm Altgelt, el autor del árbol genealógico, era hijo -en el latín medieval usado como lenguaje por los

pastores Altgelt en sus servicios religiosos y algunos escritos- de Johannes Ludovicus Altgelt. No hace falta ser un genio para entender que Wilhelm honra



ba a su abuelo (las piezas del escudo) y a su padre (las letras IIA) cuando compuso el nuevo blasón.

Esa práctica no era rara en aquellos tiempos, desde que las reglas heráldicas no eran tan estrictas en Alemania como en Inglaterra o España: los plebeyos adoptaban escudos sin interferencia de la autoridad de Emperadores y Reyes. Algunos funcionarios especiales conocidos como condes palatinos (Pfalzgrafen) distribuyeron blasones de familia: certificaron centenares de armas pertenecientes a plebeyos y nobles indistintamente desde alrededor de 1400. Muchos de estos escudos contenían signos en el campo (escasos eran coloreados), de poco uso en las armas de la nobleza.

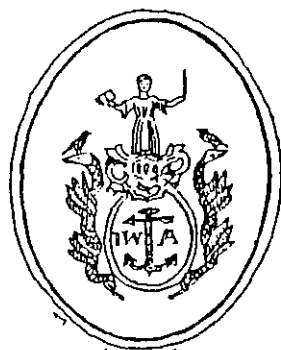
Un yelmo con barras puede verse encima del escudo, atado por guirnaldas, sobre el cual Lützow opina que es incorrecto porque debió ponerse uno cerrado correspondiente a la clase media, pero otra vez estoy en desacuerdo con él. Sucede que durante el Renacimiento, se hizo un intento en varios países para reservar el uso de los yelmos barrados para los nobles, y emplear los cascos de torneo (cerrados) para las familias sin nobleza, como los Altgelt. Pero desde que el yelmo de torneo fue más moderno que el barrado muchos nobles alemanes prefirieron el último, y la costumbre de usar el barrado sólo para la aristocracia nunca prosperó. La cimera es descripta como una mujer u hombre que sostiene un cetro -símbolo del poder del cargo- en la mano derecha y un libro abierto de leyes en la izquierda. Fue adoptado para simbolizar la función desempeñada por Johann Altgelt, quien fue asesor municipal de Siegen en 1567 (hoy lo calificamos de juez). Así lo establece el barón von Lützow. Mi tío abuelo el arquitecto Carlos A. Altgelt iba más lejos: "Así se indicaba el apellido: lo antiguo (alt) se conserva (gelt)"

Pero yo disiento con ambos. Creo que la cresta se basó en el escudo de Siegen, la ancestral cuna de los Altgelt, que muestra a su patrono San Martín sosteniendo un báculo y una Biblia. En vez de representar al juez Johann Altgelt, estoy convencido que la figura recuerda a un capellán de la Iglesia, en homenaje a los numerosos miembros de la familia que dedicaron sus vidas al servicio del Señor.

En cuanto a los lambrequines, se muestra un mirlo en cada costado. En Inglaterra esta ave se usa como distintivo del cuarto hijo, en coincidencia con que Wilhelm Friedrich lo fue de Johann Ludwig.

### El tercero

Wilhelm Friedrich Altgelt creó también el tercer escudo de armas, que básicamente muestra un ancla cruzada por una flecha. Una variación del segundo, y objeto de mucha controversia entre quienes han estudiado la materia; aparece en la derecha del tronco del árbol genealógico de la familia de 1836.



Me animo a afirmar que conozco exactamente lo que estaba en la mente de Wilhelm cuando dibujó el ancla. La familia estaba expandiéndose en gran medida -una multitud de parientes estaba ahora viviendo en Estados Unidos- y él debió sentir que el tiempo estaba maduro para un árbol genealógico. Después de todo, poseía la necesaria información para elaborar uno, porque había heredado el de tallado Diarium de familia comenzado por su tatarabuelo Johann Philipp Altgelt en 1644. Cuidadosamente confeccionó todos los entronques, y cuando llegó el turno de representar su blasón, realizó el descrito en la parte anterior y lo colocó a la derecha del tronco del árbol. Todo lo que precisaba era otro correspondiente, por sentido estético, a la izquierda; pero no deseaba repetir el mismo motivo, sino simbolizar la universalidad de la familia ¿Qué mejor que evocar el espíritu aventurero de su tío abuelo Johann (Johannes) Wilhelm Altgelt, el primero en navegar hacia el continente norteamericano? ¿Necesito explicar el ancla y las iniciales IWA?

Nadie sabrá con seguridad por qué Wilhelm usó serpientes como tenantes, salvo que haya estado enterado del sello notarial de Johann Altgelt en 1581, el cual muestra un haz de flechas rodeado por una serpiente. En opinión del autorizado heraldista Hernán Carlos Lux Wurm la serpiente fue usada en la heráldica alemana como símbolo de las ciencias naturales y de la industria; y cita a la familia Eurich, antepasados de su esposa, como un ejemplo típico. Los Eurich eran fabricantes de perfumes y ropa, y usaban pájaros parados sobre serpientes en su emblema.

### El cuarto y el quinto

Siguiendo las huellas de su tío Wilhelm Friedrich, los terceros primos Hermann Altgelt de Manchester (Inglaterra) y Adolf Edouard Gottlob Altgelt de Krefeld decidieron componer un segundo árbol familiar en 1877. Si Wilhelm mostró cierto criterio al elegir los símbolos para su escudo, los primos Hermann y Adolf dejaron correr libremente a su imaginación y crearon no solo uno, ni dos, sino tres nuevos blasones para su familia.

Los dos escudos colocados a cada lado del tronco del árbol eran básicamente los mismos ideados por su tío abuelo en 1836, excepto que agregaron algu-

na fantasía (para no usar otro término) rodeando el emblema de Wilhelm, en contravención con las reglas de la heráldica. Usando el escudo de Wilhelm Altgelt como propio campo, lo circundaron con un yelmo extra, nueva cimera y lambrequines.

• Se los cita sólo como curiosidad:

Escudo de la familia

Altgelt

-ing

que

on

que

que

que

que

que

que

que



Escudo de la familia

Altgelt

-ing

que

on

que

que

que

que

que

que

#### El sexto

Lo que los primos Altgelt crearon -en una versión ligeramente modificada- fué el único escudo de la familia oficialmente registrado en Alemania, según mis conocimientos. Véase Berg book of Coat of Arms of bourgeois families, por Johannes Holtmanns, pág. 3, de la "Berg Historical Society of Elberfeld", publicado por Wilhelm Fülle en Barmen, en 1912 (Es el de la derecha en la ilustración antecedente).

El sexto en nuestra cronología fué dibujado en la base del árbol familiar de 1877. El campo muestra una partición media: a la izquierda, la mitad de un águila bicéfala colorada en campo blanco; a la derecha, una flor de lis dorada sobre una banda blanca, el todo sobre campo azul. Mis tíos Axel y Osvaldo Altgelt coincidieron en que se trataba de una invención: un engaño. El barón von Lützow a su turno, escribió que ese blasón no podía ser atribuido a la familia, por la arbitraria elección que carecía de significado histórico.

¿Por qué los primos eligieron esas figuras heráldicas, en forma demidiada o partida? A primera vista, los Altgelt indicaban la unión de un alemán con una francesa. La familia no tenía en realidad conexiones en Francia, pero tampoco habían perdido su amor por Francia, que había ocupado varias veces la Alemania del oeste donde vivían. ¿Qué pretendían mostrar, entonces?

Hermann Altgelt, uno de los dos primos que elaboraron el escudo de 1877, estaba residiendo en el extranjero, en Manchester, por ese tiempo; pero había nacido en Aachen (Aix-la-Chapelle), 41 años antes. Su segundo hijo nació en julio de ese año; y si me basara en mi experiencia personal, diría que no sólo sentía una crisis de la mediana edad, sino que también extrañaba. Debía recordar su cuna en Aachen; y de alguna manera debe haber convencido a su primo Adolf que lo correcto sería usar una variante del escudo de Aachen: éste cargaba al costado izquierdo de media águila bicéfala, y a la derecha el cam

po pleno de flores de lis...

Se que no puedo probar esta teoría, pero la presento a mérito de haber podido explicar la elección de otros símbolos por los Altgelt. Después de todo, resulta más que coincidencia que Hermann, uno de los dos que ideó el escudo, fuera el único de la familia nacido en Aachen.

Citando otra vez a Lux Wurm, los dos escudos básicos usados por los Altgelt (el de los signos rúnicos y el otro del águila y la flor de lis) corresponden a dos diferentes estados sociales durante la evolución de la familia. El primero fué una "marca de hogar", un jeroglífico dibujado por quienes daban sus primeros pasos en la burguesía del Rhin: era natural que no siendo nobles, no pudiesen adoptar los símbolos usados por las familias aristocráticas. El segundo escudo muestra un espíritu más libre, por el hecho de que la familia era más rica en propiedades a través de matrimonios convenientes y -por qué no- decidieron un show off mediante las más distinguidas águila y lis. Lux Wurm cita a la familia Seeber (apellido de su esposa), quienes usaron una "marca de hogar" cuando eran plebeyos, y "ascendieron" a un escudo mas elaborado en tiempos posteriores.

#### El séptimo

Como se mencionó al tratar el sexto escudo, Johannes Holtmanns lo incluyó en su libro heráldico de 1912. Sin embargo, existían dos diferencias destacadas, ambas pertenecientes al campo derecho: Holtmanns invirtió la dirección de la banda y cambió los colores de la lis del oro al azul, para adecuar la regla de metales y colores.



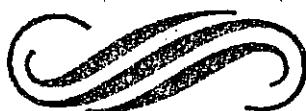
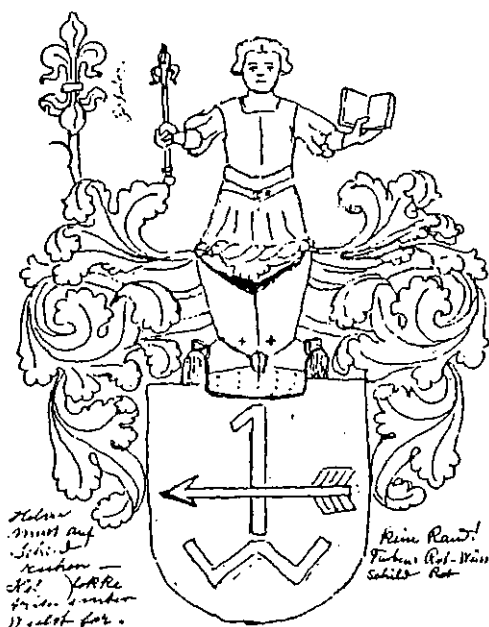
#### El octavo

El último y quizá el más correcto escudo de armas de los Altgelt fué confeccionado por mi tío abuelo Carlos Adolfo en 1930, basado en su propia investigación y en los informes recibidos de su primo Karl Gottlob, el baron von Lützow y H.F. Ehrenkrook. De acuerdo a sus indicaciones, fué realizado un sello por un tal Karl Dluzenski, de Berlín, en 1932, al cual se encuentra hoy mi poder, regalado por mi primo Fernando Madero. Mi tío abuelo solo señaló los colores del blasón, pero sin describir las figuras externas. En términos heráldicos, entonces, puede ser explicado como sigue:

De plata, con bordura de gules, una logn rúnica cruzada por una flecha apuntando a la izquierda, y en punta, la parte superior de una ear rúnica, ambas de gules. Coronado por un yelmo de torneo enfrentado, con lambrequines, y sobre



un burelete con sus colores, una cimera con un juez sosteniendo un cetro en su derecha y un libro de Derecho en su izquierda.



### EL "NOBILIARIO" BOLIVIANO DE ADOLFO DE MORALES

por Juan Isidro QUESADA

Siempre que se hable de genealogía en estos últimos años, no se puede obviar la figura del inolvidable amigo y cultor de esta materia D. Fernando Madero. A él se debe, prácticamente, que hoy tengamos para publicar la obra de D. Adolfo de Morales.

La historia comienza cuando Madero, enterado de la posibilidad de venta de ésta, escribiera a Morales en febrero de 1984 en afán de averiguación. La respuesta de este genealogista boliviano no se hizo esperar. Y así fué como comenzó entonces una discreta tratativa al respecto, en la que el autor de esta nota tuvo una pequeña parte.

Quien nos dió, en primera instancia, una idea de lo que era el "Nobiliario de la antigua Audiencia de Charcas" (tal el nombre dado por su autor a la obra) fué Narciso Binayán Carmona en el No.20 de la Revista del Instituto Chileno de Genealogía (1975). En él relata su entrevista con Morales y hace una transcripción de los apellidos tratados, como así también de los títulos nobiliarios cuyas familias describe.

Hoy, en poder del manuscrito original, podemos agregar algunos nombres nue

vos y comprobar, también, la exclusión de otros. Entre estos últimos se encuentran los siguientes: Seoane, Mujía, Lemoine, Segovia, Chopitea, Fernández Dorado, Gandarias y Ribero, familias todas ellas (salvo Ribero, de La Paz) originarias de Sucre. Morales expresa también en su advertencia que, por imposibilidad de corroborar entronques, debió dejar de lado las genealogías siguientes: Entrabasaguas y Zamora, de Sucre; Guzmán, Tejada, Udaeta y Salinas, de Cochabamba; Calderón de la Barca y Nuñez del Prado, de La Paz; Carrón y Figueroa, de Potosí; Chaves, Suarez, Ramos, Parada, Antelo y Santisteban, de Santa Cruz; Pacheco y Lea Plaza de Tarija; y Aldave de Salamanca y Mier de Oruro.

Hacemos, pues, la lista de los linajes tratados de acuerdo a la clasificación que transcribe Binayán y que proviene del mismo Morales, por Departamentos:

TITULOS DEL REINO: Marqueses: Del Valle Tojo (Campero); De Haro (Bilbao La Vieja y Pinedo); Santa María de Otavi (Pastor); De Casa Palacio (Giraldez) Condes: Casa Real de Moneda (Lizarazu y Linares); de Oploca (Arce); San Miguel de Carma (Herboso); Alastaya (Nieto y Tejada). COCHABAMBA: Achá, Aguirre, Antezana, Blanco de Bustamante, Boado y Quiroga, Capriles, Canals, Granada, Irigoyen, Gumucio, Morales, Unzueta, Urquidi, Sanchez Losada, González de Prada, La Faye, Paz Soldán, Galindo, Tardío. TARIJA: Aráoz (es una rama de la que pobló en Tucumán), Ichazo, Trigo, Estensoro, Arce, O'Connor D'Arlach. SUCRE: Arana, Linares, Caso, Moscoso, Medeyros, Prudencio Pérez, Urioste, Ortiz de Espinosa, Fernández Alonso, Fernández, Herrera, Alvarez, Larreategui, Ipiña, Frías, Suárez, Saénz, Calvo de la Banda, Fernández de Córdoba, Reyes, Rück, Urriolagoitia. POTOSI: Quesada, Gutierrez de Isla. TUPIZA: Yáñez de Montenegro, Sórucop. LA PAZ: Ballivian, Gutierrez de Escobar, Indaburu, Eduardo, Pérez del Castillo, Peñaranda, Martínez Monge, Iturralde, Díez de Medina, Santa Cruz (de los caciques de Huarina), Sánchez de Bustamante, Sanginés Uriarte, Iriondo, Huici, Guerra, Carvajal, Zavala, Tezanos Pinto (faltan las ramas argentinas), Salles, Pinedo, García, Barrón, Yanguas. POTOSI y SUCRE: Aramayo. LA PAZ y SUCRE: Mendieta. SANTA CRUZ DE LA SIERRA: González de Velasco, Ibañez, Saavedra.

El Nobiliario de Morales no se remonta, salvo excepciones, más allá del último tercio del siglo XVIII al tratar solamente familias actuales. Como las familias existentes en el Alto Perú en los siglos XVI y XVII se encuentran en su totalidad extinguidas por varonía, no son tratadas por tal razón.

De las originarias de Santa Cruz de la Sierra, solamente trata a tres. Este vacío ha sido llenado por el eficiente genealogista cruceño D. Hernando Sanabria (recientemente fallecido), cuyo manuscrito ha quedado en poder de sus deudos.

Surge del trabajo a que venimos refiriendo, y en base a una prolija lectura de todas las familias tratadas, de que en cada cabeza de ciudad existen familias genearcas, a través de las cuales se emparentan todas las demás. Tal sería en La Paz la de Peñaranda; en Sucre la de Larreategui; en Cochabamba, Morales; Trigo en Tarija; y Velasco en Santa Cruz de la Sierra.

El método utilizado es similar al de Carlos Calvo, diferenciándose solamente en numerar las generaciones con igual número romano, variando la letra. Eso sí, las pone en un mismo plano, sin distinción de las distintas ramas. Lo que es de deplorar es la falta de fechas en las últimas generaciones: "Hacemos constar -expresa el autor en su advertencia- que "desde los últimos cincuenta años no aparecen fechas de bautismos, matrimonios, defunciones, etc.,

en honor a las damas". Por tal razón, debemos hacer fe de lo que consigna el autor, cuya seriedad es indudable, sin mayores datos.

Cada familia aparece en este manuscrito con su escudo de armas, algunos de los cuales provienen de probanzas que tuvo en sus manos el autor. Otros en cambio son de origen desconocido, probablemente sacados del libro de Atienza y de la obra de Calvo.

El original que poseemos consta de alrededor de quinientas páginas mecanografiadas y que se encuentran, como toda obra genealógica, profusamente enmendadas.

Existe el propósito de publicar la obra de Morales en mérito al esfuerzo de un número calificado de genealogistas argentinos, quienes ya han manifestado el propósito de revisar el manuscrito y completarlo en la medida de las posibilidades existentes.

Por ende, es del ánimo de quien esto escribe, recabar de aquellos genealogistas que posean datos al respecto y que deseen coadyuvar en la realización de esta empresa, se acerquen para así llevar a cabo una obra que bien vale el empeño.



#### PANORAMA BIBLIOGRAFICO DE ECUADOR

por Narciso BINAYAN CARMONA

El libro "Juan Francisco Garcés, aspectos sociales y económicos de su tiempo" retrata la personalidad del fundador de la familia Garcés en Cali, a donde llegó en 1716 desde su natal Ambato (en Quito), y su integración en el medio social más destacado de la región del Cauca, que pinta en forma excelente. Trae también anotada e interpretada la ascendencia de este caballero: había fundado la familia en Ambato el español Diego Garcés de Aguilar, llegado -estima- en 1620 y casado allí con María Sánchez de Ana y Cusichimbo, llamada María de Salas, mestiza, abuelos de Juan Francisco.

Transcribe documentos; entre ellos un traslado de 1735 hecho a petición de don Juan Francisco, de los papeles ejecutoriales de su abuelo don Diego, en la villa de Higuera (España), en la región de Arjona, donde está la filia ción hasta sus tatarabuelos "todos hijosdalgo notoriamente conocidos".

Una excelente monografía sobre un personaje interesante, origen de una importante estirpe, en suma.

+++++

Este libro, "Los Noboa de la Sierra", de Fernando Jurado Noboa, Quito 1985, comienza el volumen 18 de la serie publicada por la Sociedad Amigos de la Ge-

nealogía con el siguiente mensaje: "Esta es la historia de una familia de origen feudal que se vino a menos hace cuatro siglos y desde entonces..."

El libro se inicia con un Gonzalo Sanchez de Noboa que vivió en el siglo XI y del que se abren seis ramas ecuatorianas y una colombiana, lo que corresponde al apellido pero no a la varonía, por que Leonor de Novoa y Ambía casó en segundas nupcias, puntualiza, con Fernando Enríquez, hijo de Alfonso I, I mirante de Castilla. Luego aparecen analizadas ordenadamente las diversas ramas y sus entronques, con la más extrema variedad de personajes diferentes (hasta un boxeador, el primero que encuentro en una obra genealógica en caso llano).

Hay en este libro algo que merece mucha meditación. El título original iba a ser "Aportes originales para el estudio de la clase media ecuatoriana: la Noboa de la Sierra". Pero esta familia es demasiado lustrosa para el desconcertado lector no ecuatoriano. Es evidente que en aquella tierra se llama "clase media" a un sector social muy distinto del que nosotros, los europeos o los norteamericanos, entendemos por tal: hace pensar en la "clase media" chilena formada esencialmente por las aristocracias provincianas (exceptuando las de algunas regiones), por los extranjeros, o por venidos a menos (familias, ramas o personas).

Adentrándose en el libro la cosa es más interesante; aún los Noboa están muy arriba del pueblo pero no llegan a los palacios, aunque sus parentescos no son muy diferentes de los que habitan en ellos. Sin embargo hay diferencias: la alta ligadura con el liberalismo, la afiliación a la Masonería, la presencia familiar en la fundación del socialismo, la "fuente nutricia" de la cultura, "actividad primordial en los Noboa" (la "cuarta parte de las actividades de esta familia está íntimamente vinculada a la cultura"), la diferencia de las casas de magnates, pero a mi juicio no la hace el pueblo, ni siquiera "clase media". En una familia -sería más exacto- "marginal de la clase alta" como lo eran nuestros antepasados de los siglos XVI y XVII que nos permiten entronques con la Casa Real. Es imposible no compartir los conceptos de Jurado sobre que la Genealogía "no puede ser un cabo suelto que de filiaciones en una nomenclatura química indefinida", ni simple "transmisión de títulos, pergaminos, abolengos y otras cosas", que "de hecho ocultan la mayoría de factores del hombre y sin los cuales toda definición real queda excluida". La genealogía debe y tiene que sumar historia, biografía, reconstrucción psicológica, análisis sociológico, biología y genética: con todo esto que señala Jurado es imposible no concordar plenamente. Lo único con lo que no discrepamos, pero cambiamos ideas, es con el uso de la palabra "clase media" para familias como la de Noboa. Y esto no porque su origen feudal la excluye automáticamente, sino por su estilo general. "Nobleza menor", "aristocracia de segunda" o "venida a menos", no admite comparación con las capas de artesanos o de pequeños comerciantes.

Pero Jurado plantea, como en muchos trabajos, una serie de interrogantes apasionantes que merecen largo y detenido análisis. Esos interrogantes hacen como se ve, a la misma esencia de nuestra disciplina. Y el haber dedicado este trabajo a estudiar una familia que los despierta es una excelente idea.

+++++

Nuestros infatigables amigos quiteños han utilizado un sistema original para numerar sus publicaciones en que se alternan revistas y libros. Estos tres tomos "Colección Amigos de la Genealogía", volúmenes XXI, XXII y XXIII, Quito, 1986 y 1987, son revistas. El tomo XXI comprende una serie de secciones: Ge-

nealogía urbana, que trae numerosas fichas del archivo de don Pedro Robles y Chambers; Genealogía rural; Genealogía indígena (dos familias, una hasta ahora: la de los Hallo, que comienza con Lorenzo Hallo Zumba, bautizado en 1572, un cacique de Tisaleo, provincia de Ambato, y llega hasta la generación de la autora, Natalia Hallo González); Genealogía africana (los Briónes, en que Fernando Jurado Noboa, "destapa" por primera vez un tema considerado tradicional y férreamente tabú, cuál es el de origen africano de los ecuatorianos: "conscientes -dice- de las resistencias parciales que este a bordaje traerá, estamos también conscientes que detrás de la hora más negra y retardataria, está la alborada y el desprejuiciamiento"); Los inmigrantes; genealogía de integración; historia anecdótica; documentos de archivos privados; fotografías, etc.

El tomo XXIII incluye una mesa redonda sobre prejuicios raciales (y para no quedar en declamación, se trae un trabajo muy concreto sobre los existen<sup>tes</sup> en el Alto Napo en el último siglo, del padre Pedro Porras Garcés; genealogía urbana; genealogía rural en la costa y en la sierra ecuatoriana; y otros temas de no menor interés, con uno singular de Antonio Mortensen Cordovez: "La genealogía y algo más: lo indígena en los títulos nobiliarios ecutorianos".

El XXII sigue con las misma variada temática, aunque incluye trabajos ya de tipo menos espectacular.

Como puede verse a través de estos tres volúmenes y de otros publicados por Amigos de la Genealogía, en el Ecuador ya "no les asustan sombras ni bultos que se menean". Se ocupan de las mismas familias de "la clase alta tradicional", de las de "clase media" (como se entiende allá), y de los indios y de los negros. Es lástima que sea necesario señalarlo, pero actitud tan científica, tan seria y tan ejemplar -sin dejar de lado lo principal- tan cristiana, es aún excepcional en nuestros países. Ojalá que nuestros amigos continúen con igual brío, valor y calidad.

#### CARTAS AL DIRECTOR

Señor Director:

En el Boletín Interno No. 155 se ha publicado un artículo de redacción -curiosamente firmado por alguien que no pertenece al Instituto- donde se comenta críticamente la aparición de los dos primeros números de nuestro Boletín, así como determinados trabajos allí incluidos. No entraremos en polémica sobre los asuntos internos referidos a nuestra publicación, pero en cambio sí merece unas líneas como aclaración de tipo genealógico.

##### a) LA OMITIDA ASCENDENCIA DE D. MANUEL PAZ:

No se ha consignado nada sobre dicho tema, en razón de no contarse con ningún recaudo documental nuevo al respecto. Condición ésta que estimamos imprescindible en materia genealógica...

##### b) LOS GOMEZ DE BUTRON, DEL ESTECO:

Don Pedro Gómez de Butrón -tronco de su linaje en Esteco- nació por los años 1560 en Arequipa, pasando a residir a Talavera del Esteco con sus padres cuando tenía aproximadamente 14 años de edad. Fué hijo legítimo de don Pedro Gómez de Valbuena, natural de Talavera de la Reina, Castilla, y de

Catalina Gómez de Butrón, mestiza, natural de Arequipa (Censo de Talavera del Esteco, año 1608. Archivo Nacional de Sucre, Bolivia; resumen efectuado por el Lic. D. Alejandro Moyano Aliaga).

Tuvo por hijos naturales, antes de su matrimonio: a) Francisco, nacido en 1590; b) Da. Polonia; y c) Da. Catalina.

Casó don Pedro en Esteco con Da. Isabel de Chaves, natural de Mérida (Extremadura), hija legítima de Antonio Nuñez de Chaves y de Da. Beatriz de Ayala Villavicencio (testamento de Da. Isabel de Chaves, 26-II-1650, Archivo Histórico de Salta, prot. 11, fs. 12 a 15). Con su citada cónyuge tuvo a:

d) Mateo Gómez Butrón, nacido en 1596, Sargento Mayor en Salta en 1648; e) Da. Micaela; f) Da. Beatriz; g) Da. Paula; h) Da. Juana; i) Da. Gregoria, cónyuge de Gerónimo de Lizondo; j) Antonio Gómez de Butrón; l) Da. Isabel Gómez, esposa de Sancho Perez Morillo.

Hasta aquí, los únicos datos documentalmente comprobados.

Con respecto a Gómez González de Butrón, señor de la casa de Aramayona, las anotaciones de D. Luis de Salazar y Castro consignan (Real Academia de Historia, Madrid, signat. D-25):

Casado con Da. Luisa Manrique, hija legítima de D. Luis Manrique, marqués de Aguilar, y de Da. Ana Pimentel. Murió en 1560, dejando por hijos varones: 1) Juan Alonso de Muxica y Butrón, señor de Aramayona, casado con su deuda Da. Angela Manrique, con sucesión; 2) fray Pedro de Butrón, Capellán Mayor del Rey en Sicilia; 3) Alonso Manrique, muerto infante; 4) Antonio Manrique, capitán de infantería en Flandes, muerto en 1572; y 5) Luis de Butrón, cónyuge de Da. María de Sopelana y Angulo, y muerto a los 23 años en Messina... Mas un hijo natural: 6) Juan Gómez de Butrón, capitán de mar.

O sea, no existe ningún entronque documentado, ni la menor referencia seria, que relacione a los Gómez de Butrón norteños con los Butrón y Muxica, de Aramayona.

#### c) LOS NARBONA, GENFARCAS ARGENTINOS:

Aquí se aprovechó un simpático comentario bibliográfico para criticar acerbamente con el error. Los Brienne siguen teniendo ascendencia Narbona; y si D. David Masnata y Quesada ha demostrado "que la esposa de don Alfonso el Desheredado fue Mahalda de Brienne y no de Narbona", en cambio para nada se ha demostrado todavía que ellos sean ascendientes del glorioso fundador de Córdoba. La presunción es grande, pero aún no comprobada; y se justifica entonces plenamente el consignado "parece" de nuestro comentario.

#### d) LA ASCENDENCIA IMPERIAL BIZANTINA DE LOS ALVAREZ DE TOLEDO, SEÑORES DE HIGARES:

Pese a todo lo confusamente consignado en la crítica referida, D. Luis de Salazar y Castro se equivocó "fabricando" un Commeno, del Conde Pedro de Carrión. Aquí, en todo caso, el traspié -como se imputa en la citada crítica- fué del mismo Salazar...! Y como fuera consignado en detalle en la nota No. 1 del trabajo criticado, ni los Toledo prueban su ascendencia bizantina, ni los señores de Hígaras entroncan documentalmente con los de Valdecorneja... ni la crítica mencionada modifica ni un ápice la genealogía Toledo consignada en nuestro trabajo. No hacía falta para nada traer a colación la autorizada -pero en este caso totalmente inútil- opinión de nuestro dilecto amigo y miembro correspondiente D. Szabolcs de Vajay.

Para concluir, la crítica que analizamos y que fuera publicada en el Boletín del Instituto, nos obliga a sacar las siguientes conclusiones:

a) La información genealógica vertida ~~adolece~~ de graves inexactitudes que desvirtúan la supuesta intención de completar los trabajos publicados.

b) Se sigue practicando la costumbre que esperábamos ya erradicada en la actualidad, como es la de no hacer mención alguna a las fuentes documentales que avalen la información publicada.

Y con esto, éste será el punto final sobre tan desdichado como inoportuno comentario para el Centro de Estudios Genealógicos de Buenos Aires.

Hernán Carlos Lux Wurm  
Secretario

Abel Sulpicio Echazu  
Presidente

NOTA DEL DIRECTOR: La carta precedente cuestiona, evidentemente, la inclusión en el Boletín anterior (No. 155) del artículo bibliográfico que la motivaba. Por ello, he de formular las precisiones que corresponden:

1) "Curiosamente firmado por alguien que no pertenece al Instituto".

El señor Binayán -pues de él se trata, aunque no lo nombre el Centro- ha participado en las publicaciones del Instituto desde hace diez años, sin que hasta esta insólita censura se hubiera manifestado oposición al respecto. Lo ha hecho en Genealogía No.17(1977), No.20 (1982), No.21 (1985) y Boletines No.149 (1986) y No.154 (1987).

Cualquiera que posea conocimientos sobre la materia que nos interesa puede colaborar con el Instituto, aunque no forme parte de él, pues nuestra entidad es de amplio criterio. Que recoge entre sus páginas a escritos de personas ajenas a su nómina, lo demuestra la propia carta inserta arriba; pues de estar a la opinión enunciada por ella, ésta no hubiera sido incluida en el presente Boletín, porque viene firmada por el señor Echazú "que no pertenece al Instituto".

2) El comentario fué "tan desdichado como inoportuno". Si corresponde a su autor considerar el primero de los calificativos, el segundo compete a quien lo hizo conocer. En este aspecto cabe rectificar nuevamente al Centro pues resultó doblemente oportuno: en un sentido, ya que dió a conocer su Boletín, otorgándole la debida difusión entre los genealogistas inmediatamente después de editado; por otro, al motivar interesantes aportes del Centro que aclaran ramificaciones del apellido Butrón hasta ahora no divulgadas.

En cuanto a las consideraciones finales que el comentario bibliográfico "obliga" (sic) al Centro a estampar, conviene puntualizar:

3) Las supuestas inexactitudes que se imputan a su autor habrían sido formuladas con un ánimo (?) "que desvirtúa la supuesta intención de completar los trabajos publicados". El Centro no aclara su pensamiento, pero para que se advierta que en este órgano del Instituto no se incluyó agravio alguno para aquel o sus miembros, copio las frases que les dedicó el señor Binayán: "La nómina de autores que colaboran en la publicación es de por sí una garantía de excelencia intelectual...Cada colaboración es interesante y en todas ellas se aportan novedades, algunas de gran importancia".

4) El Centro condena "la costumbre que esperábamos ya erradicada en la actualidad" (por mala, sin duda, aunque tampoco se lo indica concretamente, ni se expresan las razones para fundamentar su posición), "como es la de no hacer mención alguna a las fuentes documentales que avalen la información publicada".

Simplemente puede manifestarse al respecto, que en la carta que antecede, sólo dos referencias sustentan los datos expuestos: el resto de la información no cuenta "con mención alguna de sus fuentes"

Isidoro J. Ruiz Moreno

### NECROLOGICAS

#### Alfredo Diaz de Molina

El 12 de enero del año en curso falleció el Doctor Alfredo Diaz de Molina, miembro fundador del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas. En el próximo número daremos la correspondiente nota necrológica. Sin perjuicio de ello damos a continuación la que publicó "La Nación" el 21 de enero ppdo., donde se dice que con la muerte del Dr. Alfredo Diaz de Molina "desaparece un historiador, un investigador y un catedrático".

"Bisnieto del coronel José Javier Diaz, primer gobernador autónomo de Córdoba, descendía por su madre de los Molina y Castro Barros, de la familia del presbítero Pedro Ignacio de Castro Barros".

"Graduado de abogado en la UBA, fué profesor de Historia de las Instituciones Argentinas en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA y de Derecho Público en la Universidad Nacional de La Plata. Fué uno de los fundadores del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas; publicó siete tomos de la revista "Heráldica", que le merecieron distinciones en el extranjero; perteneció a la Junta de Historia Eclesiástica Argentina y a numerosas entidades dedicadas a la investigación histórica".

"Trabajos como "Rivadavia ante la posteridad", "Influencia del pensamiento de San Martín en el Congreso de Tucumán", "El Derecho español en las instituciones argentinas" figuran entre sus obras más conocidas".

"Algunos cargos, en sus últimos años fueron, sin embargo, sus preferidos: el de Tesorero de la Asociación de Amigos del Museo Mitre y la presidencia del Instituto de Estudios Históricos Dr. Esteban A. Cascón".

"El doctor Alfredo Diaz de Molina había nacido en Córdoba en octubre de 1901".

#### LIBRERIA "PLATERO S.R.L."

Talcahuano 485 - Teléf. 35-2215

+ + + Nuevos y Usados + + +

Libros de Historia Argentina, GENEALOGIA, Heráldica

Literatura Argentina - Crítica Literaria

Publicamos catálogo - Compramos pequeñas y grandes

bibliotecas - Agentes de venta de las publicaciones

del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas